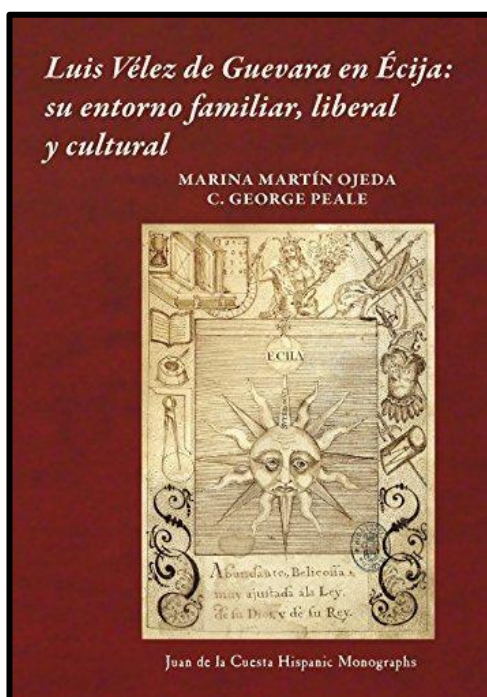


***Luis Vélez de Guevara en Écija: su entorno familiar, liberal y cultural***

Javier J. González Martínez  
*Universidad Internacional de La Rioja*



Martín Ojeda, Marina, y C. George Peale [2017], *Luis Vélez de Guevara en Écija: su entorno familiar, liberal y cultural*, Juan de la Cuesta Hispanic Monographs, Newark (Delaware). 358 pp.  
ISBN: 978-1-58871-304-9

Los autores de este libro son expertos en Luis Vélez y su obra. Marina Martín Ojeda es la responsable del Archivo Municipal de Écija, pueblo natal del escritor Luis Vélez. Ha dado a la luz en otras ocasiones muchos datos que han ayudado a conocer mejor a este escritor y a su obra. George Peale es especialista y editor de la obra dramática de Luis Vélez: lleva ya cuarenta y una ediciones críticas de sus comedias.

Este volumen incluye una compilación de documentos y un estudio fundamentado a partir de ellos. El estudio comienza por enmarcar el estado de la cuestión historiográfica sobre Luis Vélez, después trata la biografía y genealogía, el asunto de su supuesta pobreza, su formación académica y la cuestión del judaísmo. En la segunda parte del libro se ofrecen transcritos cantidad de documentos. Al final, justo antes de la bibliografía, figura la relación de familiares del escritor ecijano.

El marco historiográfico [pp. 13-17] es analizado con detenimiento. Los estudiosos que marcaron la base historiográfica de Luis Vélez fueron Alberto Lista, Cayetano Alberto de la Barrera, Emilio Cotarelo y Mori, Felipe Pérez y González, Francisco Rodríguez Marín y Adolfo Bonilla. Como Martín y Peale ofrecen ahora por primera vez cantidad de documentos sobre Luis Vélez que nos eran desconocidos, se subraya que todos los anteriores investigadores manejaron insuficientes datos para establecer conclusiones definitivas.

En el apartado de la biografía y genealogía [pp. 18-35] es de agradecer la cantidad de datos documentos que se nos ofrecen. Para este estudio han consultado quince archivos y bibliotecas: parroquiales, municipales, de protocolos notariales, de contaduría, universitarios, históricos, etc. De ahí han obtenido documentos sobre la vida de Luis Vélez y su familia, desde sus bisabuelos hasta sus hijos. Pero no solo es una recopilación de doscientos cincuenta y tres documentos, también se han preocupado de analizarlos y relacionarlos. Son documentos que afectan a cuatro generaciones y van desde 1529 hasta 1646. Ahora tenemos datos de Luis Vélez, de sus padres, de sus tíos, de sus primos, de sus abuelos, de sus tíos abuelos, de sus tíos segundos, de sus primos segundos y de sus bisabuelos. Ayuda a la consulta el índice onomástico parental al final del volumen, que redirige además a los documentos de donde se ha obtenido el grado de parentesco.

Por algunos de los datos espigados en este libro de documentos y análisis de los mismos, se ha completado algo más el conocimiento actual



de la vida de Luis Vélez. Por ejemplo, ahora sabemos que un tío suyo, Diego Negrete de Santander, hermano de su madre, fue mayordomo en el periodo 1589-1594 de la hacienda en Écija de Rodrigo de Castro Osorio, arzobispo de Sevilla desde 1581 a 1600. Y también sabemos que su padrino de bautismo no es que fuese vecino, como se transcribió erróneamente, sino que fue visitador general del arzobispo de Sevilla. Hasta ahora solo sabíamos que para este prelado trabajó Luis Vélez desde 1596, nada más obtener el grado de bachiller, hasta 1600, pero desconocíamos cuáles eran los lazos que les unían.

Una de las cuestiones más espinosas que trata esta obra es la supuesta pobreza de la familia de Luis Vélez [pp.36 -43]. Aquí es donde más correcciones y matizaciones hacen los autores a la historiografía pasada. Debido sobre todo a las peticiones de dinero que hizo Luis Vélez en varias ocasiones, desde los primeros estudios sobre el escritor se fijó su condición paupérrima ancestral. Sin embargo, Martín y Peale demuestran, a través de la relación concreta de bienes, que sus padres gozaban de una economía media. Queda por tanto descartada la «pobreza familiar» de los ascendientes de Luis Vélez. Sin embargo, no queda negada la situación precaria en la que vivió ya adulto Luis Vélez pues quedan sin explicación las deudas enumeradas en su testamento.

También se dedica un apartado a la formación académica del ilustre ecijano [pp. 44-50]. Queda demostrado en este estudio que Luis Vélez estudió Artes en Écija, y no en Osuna. La Universidad de Osuna fue únicamente quien le otorgó el título de bachiller después de aprobar el preceptivo examen. En el registro de la Universidad el estudiante Luis Vélez aparece así denominado: «Luis Vélez, natural de Écija, diócesis de Sevilla, por pobre». De los dieciocho alumnos que iban de Écija a examinarse ese año a Osuna figuran como pobres un total de tres alumnos. Después de lo demostrado en el apartado anterior, solo cabe interpretar este calificativo de «pobre» como señal de que está exento del pago de los derechos de examen.



Por la holgada situación económica familiar es probable que «la titulación gratuita del joven Vélez fuera fruto de alguna picaresca» [p. 50].

Se aborda también la cuestión del supuesto judaísmo del escritor [pp. 51-60]. La historiografía había fijado raíces próximas judías en Luis Vélez. Peale y Martín no dudan de su procedencia judía pero documentan la asimilación religiosa de la familia en tiempos de Luis Vélez y retrotraen a tiempos remotos esa ascendencia judía. Al mismo tiempo desmontan la prueba del cambio de apellido de Guevara por Santander (de reminiscencia mosaica). Se pensaba hasta este estudio documental que Luis Vélez cambió el apellido Santander por Guevara porque el primero le asociaba a su tío jesuita Luis de Santander, que se decía que murió condenado por hereje. Sin embargo, hoy sabemos que Cotarelo malinterpretó un relato biográfico de dicho familiar. Luis de Santander fue al parecer un ejemplo de virtudes y tuvo dichosa y tranquila muerte. Por tanto, el cambio de apellido se puede muy bien explicar porque «el apellido Vélez con frecuencia estuvo unido al de Guevara, identificando a miembros de la nobleza, una nobleza que Luis Vélez pretendía emular» [p. 56].

Además Martín y Peale ofrecen una hipótesis sobre quién fue el judeoconverso en la familia Vélez. Sabemos que hubo un judeoconverso porque san Juan de Ávila tiene que interceder por el susodicho Luis de Santander para ingresar en los Jesuitas, al que ponían pegas por su falta de limpieza de sangre. Ese judeoconverso fue quizás el bisabuelo de Luis Vélez, Antonio Negrete y Santander: «es posible que fuera de origen judío y que se convirtiera al cristianismo a raíz del Decreto de Expulsión de 1492, adoptando un nuevo nombre y apellidos y trasladándose a Écija para ocultar su pasado hebraico» [p. 58].

Las últimas páginas del estudio están dedicadas al entorno cultural, socio-económico, de los tiempos de crianza de Luis Vélez en Écija [pp. 60-93]. Se nos describe la ciudad, la población, los medios de subsistencia, sus instituciones, el hogar familiar, el ambiente espiritual, el nivel cultural, etc. Esta parte da pistas sobre cómo vivía la clase media española en lugares



como Écija y nos permite conocer algo más sobre cómo era su vida cotidiana.

En conclusión, cuatro son los logros que tiene este trabajo de análisis documental. En primer lugar, remueve la historiografía que existía desde hace cien años al corregir y ampliar a historiadores de la literatura como Cotarelo, Bonilla y Rodríguez Marín. El primer asunto que cambia es el origen pobre de Luis Vélez: se demuestra que provenía de familia acomodada. A continuación, corrige y aclara su relación con la Universidad de Osuna. No estudió en Osuna, pero se tituló allí. Estudió en el colegio jesuita de Écija. Y, por último, desmonta el mito del judaísmo familiar de Luis Vélez.

Probablemente tardaremos en ver los cambios que produzca este libro en la perspectiva que se tiene de Luis Vélez. Es este un autor que los críticos suelen cruzar solo transversalmente y la historiografía del último siglo tardará en ser olvidada. Cambiar el sentido del caudal de la corriente académica nunca ha sido tarea fácil. Sin embargo, será más sencilla, y confiemos en que sea pronto, la modificación de la entrada de Wikipedia (consultada el 5 de mayo de 2017 y revisada el 9 de noviembre de 2017) que se reproduce en la p. 17 del estudio: «[Luis Vélez de Guevara] Fue hijo del licenciado Diego Vélez de Dueñas y de Francisca Negrete de Santander, ambos de corta hacienda y de probable ascendencia conversa. Estudió en la Universidad de Osuna, donde se graduó de bachiller en Artes el 3 de julio de 1596, de forma gratuita por ser pobre». Como se observa, van recogidos varios de los errores de interpretación del pasado. Lo dicho, veremos cuánto tiempo tarda en influir el presente estudio en la corrección de la enciclopedia digital.

